

Modelación para la retroalimentación de observaciones

Listamos paso a paso cómo llevamos a cabo la retroalimentación:

Primer momento – preguntar al observado-

1. ¿Cómo te sentiste?
2. ¿Qué crees que salió bien?
3. ¿Qué crees que puede salir mejor?
4. ¿Qué estrategias podríamos utilizar para mejorar eso que aún puede salir mejor?

Segundo momento

1. Destaque las coincidencias entre su apreciación y la apreciación del observado
2. Comparta su observación oralmente (desde el formato)
Nota: Según sea el caso, es buena idea pedirle al observado que diligencie él mismo el formato de observación, esto para traerlo a la reflexión.

Tercer momento

1. Terminen entre juntos de construir la estrategia
2. Realicen un plan de acción concreto

Otras preguntas movilizadoras

1. ¿Crees que alcanzaste los objetivos que planteaste para la clase?
2. ¿Con qué frecuencia te pasa _____?

Para citar: British Council & Secretaria de Educación Distrital (2017). Convenio 1550 de 2017. Escuelas Formadoras y Maestros de Maestros EFMMa. Modelación para la retroalimentación de observaciones.

El método de los seis sombreros para pensar

El propósito de los seis sombreros para pensar es desembrollar el pensamiento, de modo que el pensador pueda utilizar un modo de pensar después de otro — en lugar de hacer todo al mismo tiempo o intentarlo. La mejor analogía es la impresión a todo color: se imprime cada color por separado y al final se reúnen todos y se ve el conjunto.

El método de los seis sombreros para pensar está diseñado para sacar al pensamiento del estilo argumentativo habitual y llevarlo a un estilo cartográfico. Esto hace del pensamiento un proceso de dos etapas. La primera es elaborar el mapa. La segunda es elegir la ruta, en el mapa. Si el mapa es suficientemente bueno, la ruta mejor suele ser obvia. Tal como en la analogía de la impresión a color, cada uno de los seis sombreros pone un tipo de pensamiento en el mapa.

El mayor valor de los sombreros es su misma artificialidad. Brindan una formalidad y una convención para requerir cierto tipo de pensamiento tanto de nosotros mismos como de los demás. Fijan las reglas del juego del pensamiento. Cualquiera que lo juegue va a conocer estas reglas. Cuanto más se utilicen los sombreros, más se integrarán a la cultura del pensamiento.

Al principio, es posible que la gente se sienta un poco incómoda con el uso de los sombreros, pero esta incomodidad desaparece apenas la conveniencia del sistema resulta evidente. El gran valor de los sombreros es que proporcionan roles de pensamiento. Un pensador puede enorgullecerse de representar cada uno de esos roles, mientras que sin la formalidad de los sombreros algunos pensadores se estancarían en un modo único (generalmente el negro).

Los sombreros usualmente son usados en este orden:

Sombrero Blanco, hechos puros, números e información.

Sombrero Rojo, emociones y sentimientos, también presentimiento e intuición.

Sombrero Negro, “abogado del diablo”, dudas, razón por la que no resultará.

Sombrero Amarillo, oportunidad, opciones.

Sombrero Verde, creatividad, movimiento, provocación.

Sombrero Azul, moderación y control, director de orquesta, planear

- Todos los sombreros deben ser usados por lo menos una vez
- Todos los sombreros son iguales
- El proceso debe empezar siempre con blanco y terminar con azul
- El sombrero negro no es pensamiento negativo, reconoce la duda; no es lo mismo.
- No se debe pasar mucho tiempo en el sombrero rojo y negro- esto cambia la dinámica del salón
- Si el orden se cambia o se omite un sombrero, una conversación debe siempre terminar con verde y luego azul.

Los sombreros de pensar de De Bono pueden ser usados de diversas formas:

- Todo un grupo usa cada sombrero siguiendo la secuencia. Así se discute un tema o problema incorporando todas las visiones que proponen los sombreros.
- Cada miembro del grupo usa un único sombrero (y por ende tiene un modo de pensar) cuando discuten un mismo problema
- En un grupo grande se conforman subgrupos y se le asigna a cada miembro un sombrero. Todos los que tienen sombreros del mismo color y que pertenecen a distintos subgrupos, se reúnen para discutir el tema o problema a través del lente del color de su sombrero. Luego, cada persona vuelve a su subgrupo y aporta la visión del color que le correspondió.